



ARTÍCULO DE OPINIÓN

Saber para construir

La gobernanza después de la pandemia

Dr. Mario Alberto Velázquez García

La pregunta que todo el mundo se hace es la siguiente: ¿Cómo será el mundo una vez que pase la pandemia provocada por el COVID19? Existe un grupo de personas que consideran que todo volverá a ser como era antes, con todo lo bueno y malo que esto significa. Para ellos, esta fue sólo una pausa al que le seguirá un periodo de recuperación. Por otro lado, existe otro grupo que considera que difícilmente podríamos regresar, nosotros mismos, a ser los que fuimos antes de que este periodo de confinamiento. Los viajes, aunque en este caso fueran interiores y dentro de los límites de nuestras casas, provocan transformaciones. La pandemia llevó a las sociedades a un viaje que mostró algunas de sus peores y mejores características, así como el valor de una serie de elementos que por constantes y regulares se daban por descontados.

Como podrán darse cuenta soy partidario de los que piensan que este periodo generará transformaciones, cuáles, hacia dónde y qué tan profundas, sin duda, son preguntas que todavía no tienen una respuesta aceptable. Pero ya es posible comenzar a vislumbrar algunos de los cambios por venir. Estas transformaciones serán de tipo relacional, es decir, van a producirse variaciones en la manera en que las personas, los estados, las sociedades y las economías se interconectan entre sí. El periódico "The Economist" argumentó que se está produciendo ya una profunda transformación en el modelo económico: la globalización terminó tal y como la conocemos. Las empresas comenzarán a relocalizar su producción en ámbitos más cercanos o dentro de sus fronteras, existe un resurgimiento de los nacionalismos que ponen las necesidades e intereses de cada país por delante y un renovado proteccionismo económico, político y cultural. El Covid19 fue el último elemento que puso fin a la era de globalización que vivimos durante la segunda mitad del siglo XX.

Un conjunto de instituciones que, dada su naturaleza relacional, sufrirá una transformación son las de los gobiernos nacionales. Las últimas décadas del siglo XX y las dos primeras del XXI son un periodo de gran expansión de la globalización económica, política y social. Durante esta época los gobiernos privilegiaron las estrategias que les permitieran lograr una mayor integración dentro de mercados mundiales y participar en instituciones internacionales, de tal manera que el éxito de una administración podía medirse por el número de tratados internacionales firmados, el volumen del intercambio económico logrado o la participación dentro de foros internacionales. Durante este periodo los gobiernos de derecha e izquierda dentro de las democracias de occidente únicamente podían diferenciarse por el grado en que aplicaban medidas para el control de los

sueldos, sindicatos y la disminución en el gasto de los servicios. Los neopopulismos de derecha e izquierda que aparecieron en el mundo en la primera década del siglo XXI comenzaron a cuestionar los beneficios que la globalización producía entre sus ciudadanos; posturas discriminatorias hacia los migrantes, nacionalismos basados en la raza y el proteccionismo económico son algunas de las políticas de este tipo de gobiernos. La Pandemia fue aprovechada por los gobiernos populistas para profundizar algunas de las medidas que ya estaban aplicando como el cierre de fronteras a migrantes provenientes de países en desarrollo, mayores medidas de control a su población o a los medios de comunicación y promover formas para controlar.

La pandemia del COVID19 fue una prueba para todos los gobiernos nacionales que vieron los resultados de permitir un paulatino pero constante deterioro de sus sistemas de salud, el crecimiento de las desigualdades entre sus ciudadanos, el aumento de la pobreza y la ausencia de liderazgos internacionales. Esta crisis mundial sanitaria está generando un cambio en la discusión mundial sobre el funcionamiento de los gobiernos, sus prioridades y la relación de la autoridad con la población general; el Covid19 está dando paso a una nueva idea de gobernanza.

La pandemia mostró que el mercado no es el mecanismo adecuado cuando se trata de mantener los servicios de salud en condiciones de garantizar el acceso a toda la población: es necesaria una profunda revisión de los derechos a la salud. La pandemia también generó cuestionamientos a la manera en que los gobiernos del mundo informaron y manejaron la información relacionada con el Covid19; aunque se produjeron ejemplos notables como los de Nueva Zelandia y Noruega, existieron casos muy cuestionados como los de Estados Unidos o Brasil. Este periodo nos invita a reflexionar la transparencia, la rendición de cuentas y la comunicación de los gobiernos con el resto de la sociedad. En todo el mundo, los gobiernos y los ciudadanos han sido fundamentales para reducir los contagios, en la nueva gobernanza esta cooperación debe convertirse en una premisa para el funcionamiento de la autoridad y no únicamente en una medida emergente o extraordinaria.

